

REVISIÓN CRÍTICA DE LAS NOTICIAS PAHLAVÍES DE LA TRANSMISIÓN PREALEJANDRINA DEL AVESTA

Alberto Cantera
(Universidad de Salamanca)

Abstract. The principal aim of this work is to check the credibility of the data in the Pahlavi literature about the transmission of the Avesta in the Prealexandrian time. The author is specially interested in the information about the transmission of the Avesta in the Sogdiana. Linguistic evidence supports this view, but the ultimate proof is the discovery of an Avestan *ašəm vohū* in Sogdian transmission. The linguistic evidence shows that the transmission of the Avesta in the Sogdiana took place not in Oldavestan time, but probably later.

Desde la composición de las partes más antiguas del Avesta (en torno al año 1000 a.C.) hasta el año 1288, fecha de la que data el manuscrito avéstico K7a.b, el más antiguo conservado¹, han transcurrido más de 2000 años. Puesto que el Avesta es la única fuente de información tanto lingüística como histórica para el Irán oriental hasta la era aqueménida, se comprende fácilmente que es necesario conocer bien las eventualidades de su transmisión para poder juzgar con criterios científicos tanto el material lingüístico como histórico y religioso-cultural proporcionado.

Gracias a la crítica textual reconstruimos con cierto grado de exactitud la transmisión hasta el s. X d. C. y con la combinación de la crítica textual y la lingüística histórica podemos retrotraernos hasta el s. VI d. C., fecha en la que a mi juicio se puso por escrito la versión definitiva del Avesta². Pero para la transmisión en época sasánida y anterior sólo tenemos dos fuentes de información: la lingüística irania e indoeuropea, por un lado, y las noticias dispersas en la literatura pahlaví acerca de la transmisión del Avesta, por el otro.

En la literatura zoroástrica redactada en pahlaví entre los siglos VI y X d. C. encontramos junto con datos dispersos algunos relatos relativamente extensos y exhaustivos que describen la transmisión del Avesta desde sus orígenes hasta finales de la época sasánida. Estos datos han recibido una atención muy desigual a lo largo de la historia de los estudios avésticos. Los pioneros del estudio del Avesta como M. Haug (1862: 123 ss.) o H. Hübschmann (1877) les concedieron un alto grado de credibilidad. Algo más escépticos se mostraron ya autores como J. Darmesteter en el tomo tercero de su traducción francesa del Avesta (1892-1893: III xx-xxxvi) o K. F. Geldner (1896: 34) en el *Grundriss der iranischen Philologie*, sobre todo en lo concerniente a la fase más antigua de la transmisión, el período prealejandrino. A comienzos de siglo la teoría de F. C. Andreas³ que se basaba en la existencia

¹Vid. Hoffmann-Narten (1989: 16).

²Las opiniones de los distintos autores presentan divergencias a este respecto. Algunos autores como Hoffmann postulan el s. IV como fecha para la invención de la escritura avéstica; otros, encabezados por Bailey, prefieren datarla en el s. VI. Kellens (1998) ha propuesto recientemente una datación muy tardía de la invención de la escritura avéstica: sería posterior a la ocupación islámica. Pero los argumentos aducidos por este autor no son vinculantes. Más bien tenemos motivos para asegurar que la invención de la escritura avéstica ocurrió en algún momento entre el s. V y el s. VI y que fue en esta fecha cuando se puso por escrito por primera el Avesta junto con su traducción al pahlaví, como trato de demostrar en mi trabajo en prensa *Studien zur Pahlavi-Übersetzung des Avesta* (vid. tb. Cantera 1999: 174 ss.)

³En el libro cuarto del *Denkard* (vid. infra) se atribuye a un rey arsácida Valaxš (es decir, Vologeses) un esfuerzo por reunir y preservar el Avesta para lo cual encargó la redacción de ciertos memoranda. Basándose en esta noticia Andreas intentó demostrar que el Avesta antes de su redacción tal y como nosotros la conocemos había sido puesto por escrito en un alfabeto de tipo arameo, similar al utilizado para el pahlaví, con escritura defectiva de las vocales.

de una copia escrita del Avesta en época de Valaxš⁴ rehabilitó hasta cierto punto la credibilidad de las noticias de las fuentes pahlavíes. Sin embargo, cuando en plena II Guerra Mundial tres autores, a saber, H. W. Bailey (1943), W. B. Henning (1942) y G. Morgenstierne (1942), rebaten casi simultáneamente la teoría de Andreas, las noticias pahlavíes relativas a la fase presasánida de transmisión perdieron crédito. La tendencia que se imponía, al igual que en otros campos de la filología, era la de reforzar el aspecto oral de la transmisión⁵, frente a la persistencia de las noticias pahlavíes en hablar de textos escritos desde las fases más antiguas.

Desde entonces, la actitud de los diversos autores que han tratado este tema es en gran parte coincidente. Las noticias de la tradición pahlaví acerca de la transmisión del Avesta en época sasánida son verosímiles, mientras que las referidas a épocas anteriores apenas merecen crédito⁶. Entre estos autores podemos citar a J. Duchesne-Guillemin (1964) y H. S. Nyberg (1968), K. Hoffmann y su escuela, H. Humbach, Ph. Gignoux (1992) y J. Kellens (1998), quien recientemente ha presentado un trabajo fundamental para comprender la transmisión del Avesta, pero que en el juicio de las noticias pahlavíes adopta la *communis opinio* sin mayor crítica.

En la introducción a mi tesis doctoral dedicada a la traducción pahlaví del Avesta dediqué un amplio capítulo al examen de las fuentes pahlavíes que reuní, edite y traduje de nuevo (Cantera 1998a). En el presente trabajo no pretendo abordar los numerosos problemas editoriales e interpretativos que arrojan estos textos. El objetivo es más bien presentar y analizar las referencias al Avesta en época prealejandrina y ver si realmente merecen algún crédito o no.

En el libro cuarto de Dēnkard encontramos un amplio documento muy especial que describe la transmisión del Avesta. En este texto se introduce a Xusraw I con la fórmula *im bay xusraw ī šāhān šāh kawādān* "Su Majestad aquí presente Xusraw, Rey de Reyes, hijo de Kawād"⁷. La expresión *im bay* se aplica en este texto sólo a Xusraw e implica que es el monarca reinante en el momento de composición de este texto. Para el resto de los reyes se utiliza la expresión *ōy bay*. Por otro lado, obsérvese que Xusraw en toda la literatura posterior es conocido con el epíteto *anōšag ruwān* "de alma inmortal", epíteto que sólo se aplica a los

Muchas de las divergencias entre el avéstico y el indio antiguo se explicarían porque los sacerdotes que copiaron el Avesta que hoy conocemos cometieron numerosos errores al interpretar el Avesta arsácida. Ello implicaba, pues, que la noticia del libro cuarto del Dēnkard merecía crédito.

⁴Sobre la identificación de este rey Valaxš no hay acuerdo total. Damesteter (1892: III XXIII) piensa que se trata de Vologeses I, mientras que Geldner (1896: 34) prefiere reconocer aquí a Vologeses III. A mi juicio la identificación con Vologeses I es mucho más probable. Como ha mostrado Wolsky (1985-9: 1-11) a partir de datos numismáticos, en la época de Vologeses I se produjo un importante movimiento de renacimiento iranio y una reacción contra el filohelenismo. En este movimiento se inserta a la perfección un intento de recuperación del Avesta.

⁵Esta corriente había sido iniciada con fuerza por el abad Nau (1927), quien basándose en el testimonio de las crónicas siríacas de mártires intentó demostrar la inexistencia de una Avesta escrito antes del s. VI d. C.

⁶Hay, sin embargo, algunas excepciones, como por ejemplo la de Wikander (1946: 133 ss.), quien da total crédito a los testimonios pahlavíes y reconoce en estos textos dos tradiciones de transmisión diferentes: una tradición occidental, cuyo centro sería Istaxr en Persis y en la que no se haría mención alguna a texto escrito, basándose esencialmente en el hecho de que, como veremos más abajo, en un texto del Ardā Virāz Nāmag se sitúa la Fortaleza de la Escritura en el Istaxr; y una tradición oriental, ubicada en Šiz, en la zona del lago Urmiya, identificación que se basa en una lectura de una palabra problemática que aparece en el texto arriba citado del Dk.3 y otros que veremos a continuación, como lugar en el que Darío III depositó el Avesta y donde éste fue destruido por Alejandro. Ya en 1911 Marquart (1911: 108-110) propuso leer 𐬀𐬎𐬎𐬎𐬎 como *Šicgān*, es decir, perteneciente a *šiz*, el lago Urmiya (así tb. Christensen 1944: 137; Nyberg 1974: 186). Sin embargo, hay otras lecturas que tienen más posibilidades de ser correctas y con todo esta palabra sigue siendo hoy un enigma sin descifrar (vid. *infra* nota 17). Así pues, las hipótesis de Wikander se mantienen a un nivel puramente especulativo imposible de verificar empíricamente.

⁷El primero en percatarse del peculiar carácter y de la importancia de esta presentación como *im bay* fue Bartholomae (1920: 9 nota 2)

difuntos⁸, y sin embargo en este texto aparece sin él. Todo parece indicar, pues, que nos encontramos ante un documento del s. VI, de época del propio Xusraw, recogido tal cual por los autores del Dēnkard a finales del s. IX d. C.⁹

El fragmento que nos interesa dice así¹⁰:

*wištāsp šāh ka az kārēzār ī abāg arjāsp pardaxt būd ō sarxwadāyān abar parīftan ī dēn frēstag ud nibēgāhā az wisp dānāgih pēsēd mazsēsān dēn pad was ēwēnag abzār ud frahang ud būd ī ham-iz kārē¹¹ frahaxt¹² uzwān *moymard¹³ abāg frēstīd spīdag ud¹⁴ arjāsp ud abārig ī az bē xwanirah pad dēn pūrsīsnih ō frašōštar āmad hēnd spurr āgāhīhā wisē kard*

El Rey Wištāsp, una vez que hubo concluido su guerra con Arjāsp, les envió a los Principales para que adoptaran la Religión un mensajero y escritos de la Religión mazdayāsnica, adornados con toda la sabiduría y con muy variadas destrezas, ciencia y hechos históricos¹⁵, junto con un mago instruido en lenguas¹⁶. Spēdag, Arjāsp y otros de fuera de Xwanirah acudieron a Frašōštar para hacerle consultas sobre la Religión y enviaron (a sus países de origen) conocimientos perfectos.

darāy ī dārāyān hamāg abastāg ud zand čiyōn zarduxšt az ohrmazd padīrīft nibīstag dō paččēn ēk pad ganj ī 𐬀𐬎𐬌𐬎𐬎𐬀¹⁷ ud ēk pad dīz ī nibīšt dāštan framūd

⁸Como se puede ver en la fórmula de pésame *ka-mān āgāhīh ī anōšag ruwān wahman ī wahman awiš mad* "cuando nos ha llegado la noticia de Wahman, hijo de Wahman, de alma inmortal"; en otras palabras, "cuando nos ha llegado noticia del fallecimiento de Wahman, hijo de Wahman".

⁹Como es sabido, Xusraw organizó todavía en vida de su padre, en el 528 d.C. un concilio contra el famoso hereje "comunista" Mazdak y que acabó al parecer con la muerte de este y usu seguidores allí presentes. En Cantera 1998a he expresado la opinión de que el documento del que a continuación reproduzco un fragmento recoge las palabras de clausura de este concilio pronunciadas por el propio rey Xusraw. A mi juicio es muy probable que fuese precisamente en el transcurso de este concilio o como resultado del mismo cuando se puso por escrito la versión canónica definitiva del Avesta y de su traducción al pahlaví.

¹⁰Hasta la fecha han aparecido numerosas ediciones, traducciones y sinópsis de este texto: West (1892: 412 ff.); Nyberg (1938: 415 ff.) y *Journal of the Cama Oriental Institute* 39, 1-68; Bailey (1943:218) -sólo una transcripción del texto-; Zaehner (1955: 7 ff. und 31 ff.); Widengren (1965: 246 f.); Boyce (1987: 94, 103, 113, 118); Ito (1970: 15-33); Shaki (1987: 114-125); Humbach (1991: 150 ff.); Shaked (1994: 99-103); Hintze (1998: 148).

¹¹M(adan) k'ī y; Nyberg k'ly.

¹²𐬀𐬎𐬌𐬎𐬎𐬀; Nyberg 𐬀𐬎𐬌𐬎𐬎𐬀; Bailey, Ito *frhaxt-uzwān*.

¹³𐬀𐬎𐬌𐬎𐬎𐬀; Nyberg *mgwny; Bailey *mayūkmart*; Ito *mow-Ūmard*. Probablemente se trata de una escritura errónea de 𐬀𐬎𐬌𐬎𐬎𐬀 <mgwGBRA> *moymard*.

¹⁴M spyt' KON; Nyberg spyt' W; Ito ⁺*Spēdanagan*; Bailey *sačit*.

¹⁵Según la interpretación de Ito (Orient 6, 19) de *būd ī ham-iz kārē*.

¹⁶De nuevo adopto la interpretación de Ito, esta vez, sin embargo, con muchas reservas. Tanto la lectura *frhaxt uzwān* como su interpretación son completamente inseguras. Otra posible interpretación del texto sería: "... envió a los Principales ... conjuntamente un mensajero, la Religión ... y un mago instruido en todas clase de destrezas, sabiduría y hechos históricos". Para ello habría que "introducir" *ud*, o mejor aún *ud ān ī*, ante *pad was ēwēnag*. Quedaría por explicar en cualquier caso el oscuro 𐬀𐬎𐬌𐬎𐬎𐬀, quizás un compuesto con *uzwān* como segundo miembro. Sin ninguna corrección habría que leer *dwāzdah uzwān* "el de las doce lenguas" (?). La interpretación de detalle de este pasaje se nos escapa.

¹⁷La lectura de esta palabra es controvertida, pero no me extenderé, ya que para el tema que nos ocupa no es especialmente importante dónde se depositó cada uno de los ejemplares. West (1892: 413 nota 2) señala que esta palabra aparece siete veces en el Dēnkard: cinco como <špyk'n> y dos como <šspyk'n>. Marquart (1911: 108-110) propuso una lectura *šicigān*, es decir, perteneciente a *šiz*, el lago Ūrmiya (vid. *supra* nota 6). Más éxito ha tenido la interpretación de Bailey (1943, 230 s.), que basándose en la comparación de las dos grafías, propone una lectura *ša<sa>pikān*, formación derivada de a.p. *xšāca-pā-van-* "satrapía". De ahí su significado "de las satrapías" → "real". Bailey compara *ganj ī šasapīgān con ganj ī xwadāyān* "tesoro real" (DkM.437.20). Esta teoría ha sido aceptada por gran cantidad de autores (Zaehner 1955: 31; de Menasce 1977: 379; MacKenzie 1971: 79 y otros); no obstante, las críticas de Shaki (1987: 115 nota 2) son de peso. La lectura que este último autor propone es, sin embargo, también muy discutible. Propone una corrección en *šāhīgān* "real", que ya West había considerado, pero que rechazó en función de la grafía <šspyk'n>. Mantengo la lectura de Bailey simplemente porque es la más generalizada.

Darāy, hijo de Dārāy¹⁸, ordenó conservar dos copias escritas del Abastāg y el Zand, tal y como Zarduxšt lo recibió de Ohmazd, una en el Tesoro Real y la otra en la Fortaleza de la Escritura¹⁹.

De este texto extraemos dos informaciones: por un lado, que Vištāsp, un rey que según otras fuentes es coetáneo de Zaratustra y adoptó la religión de este profeta, envió un mensajero con "escritos" (*nibēgihā*) a los principales señores de su reino; por otro, la información nos remite al final de la época aqueménida, cuando Dārāy, hijo de Dārāy, esto es, Darío III Condomanno, que reinó del 336 al 331 a. C., ordenó conservar dos copias del Abastāg y del Zand²⁰ en dos lugares sobre cuya determinación no hay acuerdo entre los estudiosos.

La pregunta es: ¿qué crédito nos merecen estas informaciones? La idea de que Vištāsp puso por escrito al menos algunos textos zoroástricos y los distribuyó por el reino de Irán y fuera de él se repite en numerosos textos, como por ejemplo en Dk.3.420²¹ o en el libro quinto de esta misma obra²². Más concreto es un pasaje del *Šahrestānīhā ī Ēran* ("las provincias de Irán")²³, en el que se nos relata que Vištāsp puso por escrito nada menos que 1200 capítulos del Avesta en tablillas de oro y las depositó en el Templo del Fuego llamado Wahrān en Samarcanda:

Šahrestānīhā ī ērān 2-3

2. pad kust ī xwarāsān samarkand šahreštān kāyōš ī kawādān bē fragard siyāwaxš ī kāyōšān bē frazāmēnīd

3. kay xusraw ī siyāwaxšān ānōh zād u-š warzāwand ātaxš ī wahrān ānōh nišānēd ud pas zardušt dēn āwurd az framān ī wištāsp šah hazār ud dōsad fragard pad dēn dibīrīh pad taxtagihā zarrēn kand ud nibišt ud pad ganj < > ān ātaxš nihād ud

2. En la región oriental Kāyōš, hijo de Kawād, fundó el distrito de Samarcanda y Siyāwaxš, hijo de Kāyōš, concluyó (esta tarea).

3. Kay Xusraw, el hijo de Siyāwaxš, nació aquí y fundó aquí el maravilloso Ataxš ī Wahrān. Después trajo Zaratustra la Religión y por orden de Vištāsp se grabaron y escribieron 1200 capítulos en la escritura de la Religión en tablillas de oro y fueron depositadas en el

¹⁸Se refiere a Darío III Condomanno (336-331 a. C.).

¹⁹Sobre la Fortaleza de la Escritura vid. Vahman (1986, 225 ss.).

²⁰Evidentemente se trata de un anacronismo ya que *zand* designa la traducción pahlaví del Avesta y ésta en ningún caso puede ser anterior a época sasánida. Se trata de un uso lexicalizado de *abastāg ud zan* para designar los libros sagrados zoroástricos.

²¹Dk.3.420^bM 405.17 ss.R

ān bān pūrsišn wīzīr ī dahībad burzāwand kay wištāsp nibēgēnīd būn ud būn ō ganj ī 𐭠𐭣𐭥𐭥𐭥𐭥𐭥 abēspurd paččēn passazagihā wīstardān framīd ud az ān pas paččēn ō dīz ī nibišt frēštīd ud ānōh-iz dāštān āgāhīh andar wīzēnd ī az mar dušxwarr alaksandar ō ērān šahr dēn xwadāyīh madan ān ī pad dīz ī nibišt ō sōzišn ān ī pad ganj ī 𐭠𐭣𐭥𐭥𐭥𐭥𐭥 ō ō dast ī hrōmayān āmad u-š ō *yōnāyīg²¹ uzwān wīzārd²¹ pad āgāhīh ī az pešēnīg guft

El sagaz y excelente gobernante Kay Vištāsp ordenó poner por escrito estas preguntas primordiales, confiar todos los (textos) básicos al Tesoro Real, distribuir las copias necesarias y a continuación enviar una copia a la Fortaleza de la Escritura y conservar allí la sabiduría. En medio de los disturbios ocasionados por la venida del canalla malaventurado Alaksandar sobre Irán, su autoridad y religión, la copia que (estaba) en la Fortaleza de la Escritura (fue entregada) al fuego y la copia que (estaba) en el Tesoro Real fue a parar a manos de los romanos y traducida al *jonio (esto es, al griego), según la sabiduría de los antiguos.

²²DkM.437.17-21

ed čē zāmāsp āz ān ī zardušt hamōg bē guft ud ast ī nibišt yomā abastāg ud zand pad gāw *pōst[yan]jīhā ud zarr nibišt ēstād pad ganj ī xwadāyān dāšt dahībadān <ud> dastwarān aziš būd ī wēš paččēn kurd

Lo que Jāmāsp ha dicho de las enseñanzas de Zarduxšt y uno puso por escrito, el Abastāg y el Zand, fueron escritos conjuntamente en pieles de terneros y con (tinta de) oro (y) guardados en el Tesoro Real y los señores del país y los dastūres hicieron copias de ellos.

²³Para información acerca de este trato vid. Utas (1976: 115 ss.).

*pas gizistag sokandar sōxt ud andar ō
drayāb abgand*

tesoro de este Fuego Sagrado. Después el abominable Sokandar (Alejandro Magno) las quemó y las arrojó al mar.

Parece claro que noticias como estas que hacen referencia a 1200 capítulos del Avesta escritos en tablillas de oro tienen un carácter puramente legendario. Las partes del Avesta conservado hasta nuestros días que se retrotraen a la figura del profeta y sus inmediatos seguidores son realmente de breve extensión. Apenas son una veintena de *hāitis* o breves capítulos, de manera que la idea de que los textos sagrados del propio profeta se escribieran 1200 capítulos en tablillas de oro resulta todas luces fantástica. Más, si tenemos en cuenta que no hay evidencia del uso de la escritura hacia el año 1000 a.C. en el Irán oriental.

Por otro lado, el pasaje del *Šahrestānīhā ī ērān* sitúa el nacimiento del Avesta en el Irán nororiental, concretamente en Samarcanda. El Avesta ha llegado a nosotros en la transmisión irania suroccidental o persa, pero sabemos que presenta rasgos dialectales que no se corresponden con los propios del persa y que apuntan a una filiación irania oriental. Por ello resulta de gran interés la noticia del *Šahrestānīhā ī ērān* que sitúa el surgimiento del Avesta en Samarcanda y es necesario someterla a un juicio crítico, en el que por razones obvias los argumentos serán casi exclusivamente de orden lingüístico.

En el año 1942 W. B. Henning reveló que el avéstico compartía con el iranio oriental algunos rasgos lingüísticos. Por ejemplo, frente al i.a. *chāyā*- "sombra", que presupone un protoiranio **cājā*-, en av. aparece la forma *saiiā*- "id." con *ā* breve. Esta vocal breve no puede atribuirse a un error de transmisión en la Pérside, ya que en pahlaví esta palabra presenta la primera *ā* larga, vid. phl. *sāyag*, p.mo. *sāye*. La misma abreviación que en avéstico se produce, sin embargo, en algunas lenguas iraniales como sogd. <sy'k>, orm. *syāk^a*, pašt. *siyā*. Del mismo modo, frente al i.a. *nāvāja*- "marinero" p.m.m. y prt. <n'w'z> encontramos en av. *nauuāza*- con *ā* breve en la primera sílaba. Una vez más esta abreviación aparece también en sogd. <nw''z>²⁴. Otro caso claro es el verbo "vivir". En i.a. es *jivā*-, lo que se corresponde con el p.a. *jiiva*-, p.m.m. <zyw->, p.mo. *ziy*-; en cambio en av. aparece como *juua*- con desaparición de la *i* larga. La misma desaparición tiene lugar una vez más en algunas lenguas iraniales orientales: pašt. *žw*-, sogd. <žw->, yagn. *žū*- etc. A partir de estas isoglosas del avéstico con el iranio oriental W. B. Henning deduce una filiación dialectal oriental para la lengua avéstica.

Sin embargo, en el año 1950 F. Altheim (1950) propuso otra de sus revolucionarias tesis acerca de la transmisión del Avesta: el Avesta no fue puesto por escrito por primera vez en el Irán occidental como habitualmente se pretende, sino en el Irán oriental y las isoglosas del avéstico con el sogdiano que sacó a la luz W. B. Henning se deben a la transmisión del Avesta en esta región y no a su filiación dialectal. Un año más tarde O. Szemerényi (1951) recogió la antorcha de F. Altheim e intentó demostrar una fase de transmisión en el Irán oriental e incluso la puesta por escrito del Avesta en la zona oriental antes que en la Pérside.

Los argumentos de O. Szemerényi son de carácter lingüístico. Los principales son los siguientes. Chr. Bartholomae distinguía en su *Altiranisches Wörterbuch* (1904: 1570, 1573) entre dos léxemas estrechamente relacionados: por un lado, *sāstar*- "tirano" del que sólo hay atestiguadas formas fuertes de la flexión con un tema *sāstar*-, y, por otro, un lema *sātar*- del que sólo encontramos formas débiles con un tema *sāθr*-. O. Szemerényi intuyó con buen criterio que *sāθr*- deriva de la forma débil de *sāstar*-, es decir, **sāsθr*-. Para explicar este fenómeno fonético recurrió a una evolución propia del sogdiano. En esta lengua el grupo -*θr*- evoluciona a *š*, aunque sigue grafiándose ocasionalmente como *θr*. Si aceptamos una fase de transmisión

²⁴Los casos de abreviamento de *ā* ante *j* ante *μ* han sido reunidos por Hoffmann-Forsman (1996: 58 s.).

sogdiana del Avesta, habría que asumir según este autor que *sāsθr-* evolucionaría a *sāsš-* que acabaría simplificándose en *sāš-*, grafiado a la sogdiana con *θr* en lugar de *š*. Esta hipótesis es, sin embargo, altamente improbable, ya en que todos los préstamos av. que presentan el grupo *θr* éste aparece en pahlaví escrito <sl> /sr/, p. ej. av. *θraotō.stāc-* "que corre en la corriente", phl. *srōtōtazišn* <slwtwčšn>, av. *šōiθra-* "asentamiento, distrito", phl. *šōysar* <šwysl>, etc., vid. Cantera 1998: 352 ss.²⁵

Es, por otro lado, un fenómeno conocido que en numerosas ocasiones²⁶ en avéstico encontramos una *θ* cuando esperaríamos una *δ*, p. ej. av. *daθāiti*, i.a. *dādāti* o *dādḥāti*, av. *uruθman-* "crecimiento" frente a *uruδman-*, av. *āθri-* "desgracia", phl. *ahr* < **ph₃d^hri-* (vid. A. Cantera 1998: 360 s.). O. Szemerényi explica esta alternancia recurriendo al doble valor de *θ* en sogdiano como *δ* y como *θ*. Sin embargo, la alternancia entre *δ* y *θ* es en iranio un fenómeno complejo, como ha puesto de relieve recientemente X. Tremblay (1996: 114). Por un lado, algunos de los casos en los que el avéstico presenta *θ* en lugar de *δ* se explican como un ensordecimiento de antiguas sonoro-aspiradas²⁷ en protoiranio antes de su conversión en consonantes sonoras, p.ej. pir. **dāb^haHti* > **dāθāiti*, av.r. *daθaiti*, phl. *dah-*, pmm. *dh-*, prt. *dh-*,

²⁵Hintze (1994: 163) propone que el grupo **sāsθr-* se simplificó en avéstico en *sāθr-*. Recientemente Tremblay (1996: 117) ha puesto en duda que se trate de un mismo tema. No obstante, su afirmación de que ambos términos aparecen en contextos diferentes es fácilmente rebatible. De hecho la expresión *sāstar- kamərəda.jan-* parece ser una fórmula avéstica y en una ocasión aparece con una forma *sāstarəm* y en otra con *sāθras(cit)*, cfr. V.4.49 *sāstārəm kamərəda.ja* y Yt.10.109 *sāθrascit ... kamərədō.janō*. Sin embargo, Tremblay tiene, sin duda, razón cuando afirma que el tratamiento postulado por Hintze es imposible, ya que el grupo *-str-* se hubiese conservado y la *-t-* no se hubiese espirantizado, vid. *auuāstriete*. Por la misma razón es inaceptable la explicación de Hoffmann-Forsman (1996: 150), que parten igualmente de **sāsθr-* y explican la forma resultante *sāθr-* como resultado de un proceso de asimilación. Si queremos mantener la determinación de ambos temas como pertenecientes a un solo lema hemos de admitir que en los casos débiles la forma **sāstr-* evolucionó a **sātr-* (por disimilación?) y posteriormente a *sāθr-*.

²⁶Una lista completa se puede encontrar en Cantera (1998: 360 s.).

²⁷No se trata de una ley fonética de aplicación universal, sino de un fenómeno esporádico cuyas condiciones no es posible determinar. Una observación detenida de los ejemplos más claros revela que en la mayoría de las ocasiones el ensordecimiento es postónico :

- av. *daθ-*, phl. *dah-*, bactr. *lh-* cot. *parāth-* "vender" derivan de *dāθāiti*, iir. *dādḥāti*, vid. ia. *dādḥāti*
- av. *niuiθiian* < **ni-uid^hja-* s. ia. *vidhya-*
- av. *ərəθβan-* "digno" frente a *ərəδβa-* "que hace prosperar" podrían estar en la misma relación acentual que ia. *tákvan-* frente a *takvá-*
- av. *nāfa-*, oseta *nafæ* "ombligo" deriva de *nāfa* y éste a su vez de *nāb^hā* (cfr. av. *nabānazdišta-*, phl. *nabānazdišt* probablemente derivado de **nab^hānazdišta*; la doble acentuación de ia. *nābhānedištā-* NP debe ser secundaria).
- sogd. cot. *n'f* "pueblo, país", phl. *n'f* deriva de **nāb^hha*, cfr. ia. *nābhi-*
- *yigya-munji yēčio*, žugni *yed* "nido" < **ā-hāθja-* (vid. Morgenstierne IIFL II)

Sin embargo, los contraejemplos son numerosos. Por un lado, en algunos casos el ensordecimiento no se ha producido y sin embargo, el acento precede a la consonante sonoro-aspirada. Así, por ejemplo, av. *naδātaēca* lleva sin duda acento radical, vid. ia. *nādhamana-*. Por otro lado tampoco faltan ejemplos de formas que probablemente llevan el acento tras la consonante sonoro-aspirada y, sin embargo, se ha producido el ensordecimiento. Av. *zafərə* debería testimoniar una acentuación **zāfar*, que conservaría la acentuación de la forma original **jamb^hr* < ie. **ǵēmb^hr*, pero no así phl. *dahān* "boca", que también muestra el mismo ensordecimiento de la sonora aspirada originaria, pero que debería mostrar una acentuación **dahān* (la *ā* es problemática, pero obsérvese en persa moderno la aparición de formas con *ā* y con *ā̄*) < **ǵmb^hānas* < ie. **ǵmb^hēnos*. Otros casos probables son *āθri-* y *āθi-* "desgracia, sufrimiento, daño", que probablemente derivan de las formas indoeuropeas **ph₃d^hri* y **ph₃d^hr-* (si bien la acentuación radical no puede ser totalmente excluida). Av. *jafra-* (< **ǵ^hmb^hrō-*) podría ser análogo de *jafnu-* (**ǵ^hēmb^hu-*); la forma esperada aparece, sin embargo, en *jaifi* en *jaifi.vafra-* "con profundos montones de nieve" (< **ǵ^hmb^hr-*).

En todos estos casos podríamos estar ante fenómenos de analogía, de manera de que la posibilidad de establecer una ley fonética de vigencia en protoiranio según la cual una consonante sonoro-aspirada indoeuropea se ensordecería en posición postónica no puede ser excluida por completo. En cualquier caso estamos ante un problema que requiere una investigación en profundidad que abordaremos en otro momento.

bactr. *lh-*, etc. Por otro lado, se constata un ensordecimiento esporádico de *δ* que afecta sólo al iranio oriental, p. ej. av. *paθ-* "caer" (junto a *paδ-*) o *yidyā-munji niç-* "sentarse" < **ni-šiθati*. De estos fenómenos hay que distinguir el hecho de que en un dialecto parto *δ* evolucione en todas las posiciones a *θ* (vid. P. Tedesco 1921: 195 s.). Este cuadro del paso del *δ* a *θ* en iranio, presentado por X. Tremblay, hay que añadir un fenómeno más: paso de *δ* a *θ* en pahlaví ante consonante, vid. p. ej. phl. *urwāhman* "placentero" que deriva de ie. **uréHg-mon-* a través de la forma irania suroccidental **urādman* y de ahí *urāθman-*, cfr. av. *uruuāzaman-*, *uruuāsmān-* (vid. Cantera 2001*) o phl. *bahr* <*b'hl*>, cfr. av. *badra-*. En cualquier caso, no puede afirmarse que el ensordecimiento ocasional de *δ* en *θ* se deba a la transmisión sogdiana, ya que en esa lengua no se produce tal ensordecimiento más que esporádicamente, y además es un fenómeno que parcialmente se remonta al protoiranio y parcialmente es común a todas las lenguas iránicas orientales.

El argumento más atrayente de O. Szemerényi es el análisis de un nombre país *muža-* en Yt.13.125²⁸, cuya identificación es oscura. O. Szemerényi recurre a la evolución sogdiana de *-dr-* a *-ž-* y reconstruye una forma **mudra-*, que compara con la designación de Egipto en las inscripciones aqueménidas en p.a., a saber, *mudrāya*. No obstante, este hapax legomenon no puede ser en ningún caso suficiente para aceptar la existencia de una transmisión oriental del Avesta y mucho menos la de una puesta por escrito en la Sogdiana. Así pues, los argumentos de O. Szemerényi son a todas luces insuficientes para demostrar una transmisión avéstica en la Sogdiana y confirmar así las noticias recogidas en el *Šahrestānīhā ī ērān*.

¿Quiere esto decir que hay que negar la realidad de una transmisión oriental en la Sogdiana y atribuir las isoglosas descubiertas por W. B. Henning a la filiación dialectal de la lengua avéstica? Ni mucho menos. Al igual que O. Szemerényi también K. Hoffmann (1958: 8) atribuyó los rasgos compartidos del avéstico con el iranio oriental sacados a la luz por W. B. Henning a peculiaridades dialectales que se han introducido en el texto en el curso de la transmisión oral en el Irán oriental. Recientemente he tratado en varios trabajos directa o indirectamente el problema de las isoglosas del avéstico con el sogdiano y creo haber llegado a conclusiones que permiten modificar y comprender mejor el verdadero carácter de estas isoglosas (vid. Cantera 2000*, 2001*).

En primer lugar he podido mostrar en un trabajo reciente (2001*) que el conocido fenómeno avéstico de la metátesis del grupo inicial *urV-* en *aryV-* <*uruuV-*> (p.ej. av. *uruuata-*, i.a. *vratá-*; vid. Hoffmann-Forssman 1996: 87) aparece también en sogdiano. Un ejemplo bastante seguro es el de *'rw'st'k* "fixed, bound" (vid. B. Gharib 1995: 1515), cfr. av. **urišta-*, p.p.p. de *uruuāēs-* en **aciθāorišta*. Otro hecho importante desvelado en ese trabajo es que la mencionada metátesis no funcionaba en avéstico antiguo, ya que aunque en la versión que ha llegado a nosotros del Avesta la metátesis se ha extendido también al avéstico antiguo, estamos, sin duda, ante la introducción de un fenómeno fonético propio del avéstico reciente en la recitación tardía del avéstico antiguo, como demuestra el hecho de que el grupo *urV-* cuenta métricamente como una única sílaba, mientras que el grupo metatetizado *aryV-* debería contar como dos sílabas.

Pero lo verdaderamente relevante para el tema que nos ocupa es el hecho de que no sólo esta metátesis es un fenómeno que ocurre en avéstico reciente y no en antiguo, sino que

²⁸Yt.13.125

*parō.dasmahe dāštāynōiš †mužahe
mužaiiā daiñhōuš ašāonō frauuašim
yazamaide*

Adoramos a la *frauuaši* del pío *Parō.dasma*, el hijo de *Dāštāyni*, el *mužense*, del país *mužico*.

también el resto de las isoglosas ya mencionadas del avéstico con el iranio nororiental son rasgos del avéstico reciente y no del avéstico antiguo. En efecto, el abreviamiento ocasional de *ā* ante *u* o *i* como en el caso de *saiiā*- "sombra" es propio sólo del avéstico reciente como se ve, por ejemplo, en la comparación de av.a. *rāiiō* con *ā* (ved. *rāyāh*) frente a av.r. *raiiā* con *ā* (ved. *rāyā*)²⁹. Es, por tanto, muy probable que en época del avéstico antiguo todavía no se hubiese producido este abreviamiento. Del mismo modo, a pesar de que sólo formas de *juua-* están atestiguadas tanto en avéstico antiguo como en reciente, no obstante el término técnico *gam jūuīam* "leche vital", es decir, "leche consagrada", que es con toda probabilidad un préstamo del avéstico antiguo³⁰, supone necesariamente la preservación en esta lengua del grupo *jūu-*.

Los datos lingüísticos apuntan, pues, a una transmisión del Avesta en la Sogdiana en un momento en que el corpus del avéstico antiguo estaba ya constituido y cerrado, es decir, que el Avesta habría contado con una fase de transmisión sogdiana en tiempos del avéstico reciente. Pero ¿tenemos alguna evidencia externa que nos permita confirmar la noticia de una transmisión sogdiana del Avesta? Afortunadamente sí³¹. La prueba definitiva de una transmisión sogdiana del Avesta salió a la luz hace no muchos años, aunque una interpretación a mi juicio errónea, ha impedido que se valore hasta la fecha en su justa medida. El fragmento sogdiano n.º 4 de la British Library de Londres presenta dos líneas iniciales misteriosas:

[...]*Imwγšt myšt'y wšt'y wšt'y*
'štwγm'y twrt'y 'γšt'yrtm

E. Benveniste (JRAS 1933, 34-35) observó que estas palabras no podían estar en sogdiano, y propuso reconocer en ellas un texto en sánscrito y clasificar el fragmento 4 como budista. Sin embargo, estas dos líneas se resistían a una interpretación por medio del sánscrito. En un artículo sobre los fragmentos sogdianos de la British Library, N. Sims-Williams (1976) identificó el fragmento como zoroástrico, aun siendo probablemente de autor maniqueo y fue Ilya Gershevitch en un apéndice a este trabajo de N. Sims-Williams (apud N. Sims-Williams 1976: 75-82) el que llevó a cabo la identificación y esclarecimiento de estas dos oscuras líneas. Reconoció en ellas la famosa oración zoroástrica *ašəm vohū* (Y.27.14):

ašəm vohū vahištəm astī
[wrt]m w—γštm yšt'y
uštā astī uštā ahmāi
wšt' ywšt'y 'štw γm'y—
hiiat ašāi vahištāi ašəm
—t wrt'y 'γšt'y rtm

La identidad de los dos textos salta a la vista. Su transmisión hasta llegar a la forma que presenta actualmente pasó, según la reconstrucción de Ilya Gershevitch, por varias fases. En

²⁹De hecho, si se observa la lista de Hoffmann-Forssman (1996: 58) se descubrirá que todos los ejemplos de abreviamiento se presentan en avéstico reciente, salvo la supuesta abreviación de *ašūuan-* que ocurre según las formas transmitidas también en avéstico antiguo. No obstante la existencia del préstamo **ahlāy* (vid. el abstracto derivado *ahlāyih*) implica necesariamente la existencia en algún momento de la transmisión de una forma av. **ahrāyā*, cfr. el préstamo *ahlaw* < av. **ahraya*, av.r., *ašūua*, teniendo en cuenta que el resto de los abreviamentos aparecen sólo en avéstico reciente podríamos aventurar que la forma **ahrāyā* o mejor aún **ərtāyā* (vid. Cantera 2000*) es propia del avéstico antiguo y que en el curso de la transmisión la pronunciación de esta palabra propia del avéstico reciente se introdujo en la recitación del avéstico antiguo.

³⁰Llegó hasta el pahlaví en el préstamo *šw <cyw/yyw>*.

³¹También el calendario sogdiano, de corte zoroástrico y con toda probabilidad de extensión en la Sogdiana antes de la llegada de Alejandro Magno, testimonia una zoroastrización de esta región en época prealejandrina. Una comoda recopilación de las variantes de los nombres de los meses y los días en el calendario sogdiano se puede encontrar en Henning (1939).

primer lugar hay que suponer que la fuente es oral, ya que es improbable que ningún texto escrito zoroástrico separase mal las palabras de esta conocida oración. En segundo lugar es probable que el texto que se nos ha transmitido en escritura maniquea, haya sido escrito previamente en escritura sogdiana. Pero, además, en el texto se pueden detectar cambios producidos por la recitación mecánica de esta oración, lo que nos permite reconstruir con cierta seguridad el texto original, que presentaría, según I. Gershevitch, el siguiente aspecto:

**urtam wahū wahištam ištī uštā ištī
uštā ahmāi yat urtāi wahištāi urtam*

El manuscrito en que se nos ha transmitido este fragmento es con toda seguridad posterior al s. III d. C. y probablemente mucho más tardío. Sin embargo el texto recogido en él tiene todas las características del iranio antiguo y es con toda seguridad anterior a nuestra era. A pesar de ello, este texto no es idéntico a la oración avéstica con la que lo identificó I. Gershevitch. Una de las diferencias más significativas es la substitución de la 3. p. sg. del presente del verbo "ser" *astī* por *ištī*, a pesar de que en sogdiano las dos formas son posibles. En sogdiano reciente la 3.p.sg. del verbo "ser" es <'yčy>, que es la evolución de **ištī* (vid. I. Gershevitch 1954, 43), pero existe también <'sty>, sin palatalización. La aparición de *ištī* en lugar de *astī* lleva a I. Gershevitch a pensar que no estamos ante el texto avéstico del *ašəm vohū*, sino quizá ante su traducción al sogdiano antiguo.

¿Cómo explicar estas diferencias? Teóricamente hay tres posibilidades:

1. El texto sogdiano transmitido es una traducción al sogdiano de la oración avéstica. Esta hipótesis tiene pocas probabilidades porque, como señala el propio I. Gershevitch, la única palabra que necesitaría traducción, a saber, *aša-* "verdad" no se traduce, sino que aparece en la forma que presentaría en avéstico antiguo.

2. El *ašəm vohū* es una oración de origen protoiranio que se ha conservado tanto en avéstico como en sogdiano. Esta posibilidad, que es la hipótesis de I. Gershevitch, hay que descartarla por completo. No hay ningún ejemplo de ningún otro texto de semejantes dimensiones que se haya conservado idéntico en dos lenguas diferentes.

3. El *ašəm vohū* transmitido en el manuscrito nº 4 de la British Library no es más que el *ašəm vohū* avéstico, pero transmitido oralmente no en la Pérside como el que conocíamos hasta la fecha, sino transmitido oralmente en la Sogdiana hasta su puesta por escrito.

A mi juicio es ésta hipótesis la única defendible, de manera que este texto es el único ejemplo que ha llegado hasta nosotros del Avesta en una transmisión oral diferente de la transmisión irania suroccidental que se impuso sobre todas las demás probablemente en época sasánida. Nos ofrece la posibilidad única de conocer la forma que presentaba el Avesta que llegó a la Sogdiana siglos antes, probablemente hacia el año 800 a.C., tras al menos mil años de transmisión oral en ambiente sogdiano³², lo que por un lado demuestra documentalmente la transmisión nororiental del Avesta y, por otro, nos proporciona datos de incalculable valor para conocer el auténtico aspecto del Avesta en el momento de su composición.

Así pues, las fuentes pahlavíes nos informaban de una transmisión del Avesta en la Sogdiana; la especulación lingüística invitaba a suponerlo, pero ha sido el manuscrito sogdiano maniqueo Nº 4 de la British Library el que ha ofrecido la prueba documental. El Avesta antes de llegar a la Pérside conoció una fase de transmisión irania nororiental en la Sogdiana. Por

³²En mi tesis doctoral defendí ya esta interpretación de este fragmento que lamentablemente no ha alcanzado la fama que merece frente a aquella de Gershevitch. Recientemente Kellens (1998: 485 nota 58) ha propuesto una interpretación similar de este fragmento similar a la que aquí ofrecemos. Rechaza la hipótesis de un texto iranio antiguo común que se conservó como tal en avéstico y en sogdiano, porque las razones para esta suposición le parecen, con toda razón, insuficientes (vid. tb. Hintze 1998: 155 s.).

otro lado, la Sogdiana no fue sólo un lugar de paso, sino que tenemos evidencia cierta de que la tradición zoroástrica pervivió allí al menos hasta época sasánida. Sin embargo, las noticias pahlavíes acerca del Avesta en la Sogdiana han de ser matizadas.

Si es cierto que, como se nos relata en numerosas ocasiones en la literatura pahlaví³³, la conversión de Vištāsp a su propia religión fue obra del propio Zaratuštra, las noticias de la tradición pahlaví no pueden ser ciertas. Si la influencia sogdiana en la transmisión oral del Avesta afectó fundamentalmente al Avesta reciente, ello supone que en el momento de la transmisión del Avesta en la Sogdiana, las composiciones avésticas antiguas eran ya un corpus cerrado y resistente a la modificación recitativa por estar revestidos ya del carácter sagrado del que siempre gozaron. De acuerdo con la periodización de la transmisión del Avesta establecida por J. Kellens (1998: 113), la llegada del Avesta a la Sogdiana habría que situarla, en mi opinión, a partir del año 800 a. C. Puesto que nada nos permite datar al rey Vištāsp, que es, por supuesto, distinto del homónimo padre de Darío I el Grande, no podemos saber si lo legendario es la entrevista de Zaratuštra con este rey o su ubicación en la Sogdiana. A mi juicio, sin embargo, la historia de la conversión de Vištāsp tiene grandes visos de ser legendaria, de manera no hay ningún obstáculo que impida conceder crédito a la noticia de que un monarca llamado Vištāsp aceptó el zoroastrismo en una fecha no muy posterior al 800 a. C. y emprendió una importante actividad misionera en el Irán nororiental con tal de que desvinculemos la figura de este monarca de la del profeta Zaratuštra.

Bibliografía

- Andreas, F. C. (1903): *Die Entstehung des Awesta-Alphabetes und sein ursprünglicher Lautwert*, Leiden.
- Bailey, H. W. (1943): *Zoroastrian Problems in the Ninth-Century Books*, Ratanbai Katrak Lectures, Oxford.
- Bartholomae, Chr. (1904): *Altiranisches Wörterbuch*, Strassburg.
- Bartholomae, Chr. (1920): *Zur Kenntnis der mitteliranischen Mundarten III*, Sitzungsberichte der Heidelberger Akademie der Wissenschaften, Philosophisch-historische Klasse, Heidelberg.
- Boyce, M. (1987): *Zoroastrians. Their Religious Beliefs and Practices*, Library of Religious Beliefs and Practises, 2, London-New York.
- Cantera, A. (1998): "Phl. mānsarspand/māraspand und die Entwicklung der Gruppe -θr- im Pahlavi", *Indo-Iranian Journal* 41: 351-369.
- Cantera, A. (1998a): *Estudios sobre la traducción pahlaví del Avesta: las versiones avéstica y pahlaví de los cuatro primeros capítulos de Videvdad*, Salamanca (tesis doctoral sin publicar).
- Cantera, A. (2000*): "Zu avestisch aša-", en: *Festschrift H.-P. Schmidt*, Mazda-Publishers, en prensa.
- Cantera, A. (2001*): "Die indogermanischen Vorformen von av. #uruuV- und damit verwandte Probleme", *Indogermanische Forschungen*, 2001, en prensa.
- Christensen, A. (1944): *L'Iran sous les Sassanides* (2 ed.) Kopenhagen [Osnabrück, 1971].
- Darmesteter, J. (1892-1893): *Le Zend-Avesta. Traduction nouvelle avec commentaire historique et philologique*, Paris [reimpr. Paris, 1960].
- Duchesne-Guillemin, J. (1964): "La fixation de l'Avesta", en: *Indo-Iranica. Mélanges présentés à Georg Morgenstierne à l'occasion de son soixante-dixième anniversaire*, Wiesbaden, pp. 62-66.

³³Una de las versiones más famosas de esta conversión es la que se nos relata en el capítulo 47 del Pahlaví Rivāyat que acompaña al Dādestān ī dēnīg.

- Geldner, K. F. (1896): "Avestaliteratur", en: *Grundriss der iranischen Philologie. 2er Band: Literatur.Geschichte und Kultur*, Strassburg, 1896-1904.
- Gershevitch, I (1954): *A Grammar of Manichean Sogdian*, Publications of the Philological Society, 16, Oxford.
- Gharib, B. (1995): *Sogdian Dictionary. Sogdian-Persian-english*, Tehran.
- Gignoux, Ph. (1992): "Recensión de Humbach, 1991", *Studia Iranica* 21: 277-281.
- Haug, M. (1862): *Essays on the Sacred Language, Writtings and Religion of the Parsis. Studies on Zoroastrian Religion and the Zend-Avesta, their origins, development, structure, texts and linguistic composition*, London [Amsterdam, 1971 reimpr. de la 4ª de. de 1907].
- Henning, W. B. (1942): "The desintegration of the Avestic Studies", *TPS* 1942: 40-56
- Henning, W.B. (1939): "Zum soghdischen Kalendar" *Orientalia*: 87-95 [= W. B. Henning *Selected Papers I, Acta Iranica* 14, pp. 629-638].
- Hintze, A. (1994): *Der Zamyād Yašt*, Wiesbaden.
- Hintze, A. (1998): "The Avesta in the Parthian Period", en: Wiesehöfer, J. (ed.): *Das Partherreich und seine Zeugnisse*, Stuttgart, pp. 147-161.
- Hoffmann, K. (1958): "Altiranisch" en: *Handbuch der Orientalistik. 4er Band: Iranistik. 1er Abschnitt: Linguistik*, Leiden-Köln, pp. 1-19 [= *Aufsätze zur Indoiranistik*, Wiesbaden, 1975, pp. 58-76].
- Hoffmann, K.-Narten, J. (1989): *Der sasanidische Archetypus*, Wiesbaden.
- Humbach, H. (1991): *The Gāthās of Zarathushtra and the Other Old Avestan Texts* in collaboration with J. Elfenbein and P. O. Skjærvo (2 vol.), Heidelberg.
- Kellens, J. (1989): "Avestique", en: Schmitt, R. (ed.): *Compendium Linguarum Iranicarum*, Wiesbaden, pp. 32-55.
- Kellens, J. (1998): "Considerations sur la transmission de l'Avesta", *Journal Asiatique* 286: 451-519.
- MacKenzie, D.N. (1971): *A Concise Pahlavi Dictionary*, London.
- Madan, D. M. (1911): *The complete text of the Pahlavi Dinkard*, Bombay.
- Marquart, J. (1911): *A catalogue of the Provincial Capitals of Ērānšahr*, Roma.
- Menasce, J. de (1943): *Le Troisième Livre du Dēnkard*, Travaux de l'Institut d'Études Iraniennes de l'Université de Paris III, 5, Paris.
- Morgenstierne, G. (1942): "Orthography and Sound-System of the Avesta", *Norsk Tidsskrift for Sprogvidenskab* 12: 30-82 [= G. Morgenstierne 1973, pp. 31-83].
- Nau, F. (1927): "Étude historique sur la transmission de l'Avesta et sur l'époque probable de sa dernière redaction", *Revue de l'Histoire des Religions*, pp. 149-199.
- Nyberg, H.S. (1938): *Die Religionen des Alten Irans*, Mitteilungen der Vorderasiatisch-Ägyptischen Gesellschaft, 43, Leipzig [Osnabrück, 1966].
- Nyberg, H.S. (1968): "Stand der Forschung zum Zoroastrismus", *AMI [NF]* 1: 39-48.
- Nyberg, H.S. (1974): *A Manual of Pahlavi. Part II : Glossary*, Wiesbaden.
- Shaki, M. (1987): "The Denkard Account of the history of the Zoroastrian Scriptures", *ArchOr.* 49: 114-125.
- Shaked, S. (1994): *Dualism in Transformation: varieties of religion in Sasanian Iran*, London.
- Sims-Williams, N. (1976): "The Sogdian fragments of the British Library", *Indo-Iranian Journal* 18: 43-82.
- Szemerényi, O. (1951): "Sogdicisms in the Avesta", en: F. Altheim: *Aus Spätantike und Christentum*, Tübingen.
- Tedesco, P. (1921): "Dialektologie der westiranischen Turfantexte", *Le Monde Oriental*, pp. 184-258.
- Utas, B. (1976): "Non-religious Book Pahlavi Literature as a source to the history of Central Asia", *Acta Antiqua Academiae Scientiarum Hungaricae* 24: 115-124.

West, E. W. (1892): *Pahlavi Texts. Volume IV: Contents of the Nasks*, Sacred Books of the East, Volume 37, Oxford.

Widegren, G. (1965): *Die Religionen Irans*, Die Religionen der Menschheit, Stuttgart.

Wikander, St. (1946): *Feuerpriester in Kleinasien und Iran*, Lund.

Zaehner, R. C. (1955): *Zurvan. A Zoroastrian Dilemma*, Oxford [New York, 1972].

DE LA ESTEPA AL MEDITERRÁNEO

ACTAS DEL 1^{er} CONGRESO DE ARQUEOLOGÍA
E HISTORIA ANTIGUA DEL ORIENTE PRÓXIMO

Barcelona, 3-5 de Abril de 2000

Juan-Luis Montero Fenollós
Jordi Vidal Palomino
Felip Masó Ferrer
(editores)

MONOGRAFIES ERIDU 1
Barcelona 2001